

Sólo votará el 20 por 100

BONN, 19 (Corresponsal D16).—En el voto de la emigración española a Alemania sólo hay un resultado evidente: el mayor porcentaje será el de la abstención. Para el emigrante es tan difícil acudir a las elecciones que únicamente los politizados pasarán por tanto engorro.

Los "activos" se reparten entre dos partidos de izquierda: PSOE y PCE, ambos con una veintena de secciones en las grandes ciudades y prácticamente los únicos activos

de entre la población española en la R. F. A.

Felipe y Carrillo dijeron "no" a Radio Baviera

Y ello a pesar de que, desde las "centrales" españolas, son justamente esos dos los partidos más "ingratos" para con la fidelidad de sus seguidores aquí. Incluso hay cierto malestar por la actitud de Carrillo y Felipe González.

Los emigrantes disponen aquí de un medio de comuni-

nicación, Radio Baviera, que transmite diariamente por espacio de casi una hora en su idioma y trata de sus problemas.

Existen también publicaciones españolas, pero la radio es gratuita, cómoda y no les supone ni siquiera el esfuerzo de leer. La emisora ha puesto a disposición de cada uno de los partidos políticos españoles quince minutos de propaganda electoral totalmente gratis. Hasta ahora, tan sólo Girón, Murillo (del PSOE histórico), Tierno Galván y Gil-Robles han mostrado interés por ello. Ni Carrillo ni Felipe González pueden dedicar su valioso tiempo a propaganda electoral para la emigración. Los trabajadores acusaban hasta ahora a las autoridades de abandonarlos, pero estos partidos no parecen atenderles mejor.

El resto, es decir, la gran masa de indiferentes, tal vez acudiría a las urnas en España, pero aquí tienen que pasar por una larga serie de trámites: procurarse una solicitud, rellenarla, llevarla a un Consulado español con su pasaporte y legalizarla. Luego hay que averiguar cuál es su Junta de zona en España y enviarla por correo certificado, esperar la recepción de una serie de papeles y listas electorales, a cuyo estudio deberán someterse durante varias horas, etc.

Por último, mandar su voto por correo certificado a España, donde debe llegar a su Junta de zona antes del 10 de junio.

Si a la complicación se añade el desconocimiento y desorientación políticas, es fácil comprender que sólo harán un esfuerzo los militantes y convencidos. Que son pocos. Tal vez, siendo muy optimistas, estén en condiciones de votar unos 40.000 españoles de los casi 200.000 que viven en la R.F.A.